

From the Pastor – January 10, 2021 - Feast of the Baptism of the Lord

Dear Parishioners,

As we have begun this new year, let us encourage each other with Faith, Hope and Charity. Thank you for reaching out to your family, fellow parishioners, and neighbors to help them through this pandemic with all its challenges and opportunities. God will and is providing for all of us.

Today we celebrate the glorious Feast of the Baptism of the Lord; Christ is manifested at the Jordan River and calls us to the Holy Waters of Baptism. By our Baptism we are born again of water and the Holy Spirit. Baptism is the most important day of our life because we are given supernatural, sanctifying grace, adopted into the very life of God and enter into communion with God and the Church to receive the graces of the Holy Sacraments.

By our Baptism we are configured to Christ as Priest, Prophet and King. We share in the priesthood of the faithful and so can offer the sacrifice of the Holy Mass after the ordained Priest has consecrated the Eucharist. We share in the work of the Prophet by announcing the truths of God's Divine Revelation by word and deed. We share in the Kingship of Christ by caring for and protecting the Kingdom of our souls. We are anointed Priest, Prophet and King at our Baptism and we grow in gratitude for our Baptism each minute of our lives. Christ calls us into the Vineyard of our lives to bring others to Baptism and life in the work of the Church's mission.

Today is a day for us to intentionally and fervently renew our Baptismal promises and to recommit ourselves to the vibrant Catholic life which will not only save our souls but assist others on the pilgrimage to Heaven by bringing the message of God's plan to them. To know, love and serve God in this life is to move toward eternal life to the Beatific Vision of God: Heaven.

Our Baptism leads us to bring the Gospel message to the culture in which we live. A reading of the Apostolic Exhortation of Pope John Paul II – *Christifideles Laici* – is a great study in our apostolate in this regard. You can access it at this web address:

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.html

In our increasingly secularized world we find so many examples of people living as if God did not exist; here we see our Vineyard into which Christ calls us to work. As Priest, Prophet and King we are sent into the Vineyard of our family, neighborhood, and country to offer God's Divine Plan of Life with all its splendor of the truth.

God bless you and may our Lady keep you in her tender care.

With my prayers, Fr. Arnsperger

Boletín para el domingo 10 de enero, 2021. Fiesta del Bautismo del Señor

Estimados feligreses,

Al comenzar este nuevo año, animémonos unos a otros con Fe, Esperanza y Caridad. Gracias por acercarse a su familia, compañeros feligreses y vecinos para ayudarlos a superar esta pandemia con todos sus desafíos y oportunidades. Dios lo hará y nos provee a todos.

Hoy celebramos la gloriosa Fiesta del Bautismo del Señor; Cristo se manifiesta en el río Jordán y nos llama a las aguas sagradas del bautismo. Por nuestro bautismo nacemos de nuevo del agua y del Espíritu Santo. El bautismo es el día más importante de nuestra vida porque se nos da la gracia santificante sobrenatural, adoptados en la vida misma de Dios y entramos en comunión con Dios y la Iglesia para recibir las gracias de los Santos Sacramentos.

Por nuestro Bautismo estamos configurados con Cristo como Sacerdote, Profeta y Rey. Compartimos el sacerdocio de los fieles y, por lo tanto, podemos ofrecer el sacrificio de la Santa Misa después de que el sacerdote ordenado haya consagrado la Eucaristía. Compartimos la obra del Profeta al anunciar las verdades de la Revelación Divina de Dios con palabras y hechos. Compartimos el reinado de Cristo al cuidar y proteger el Reino de nuestras almas. Somos Sacerdote, Profeta y Rey ungidos en nuestro Bautismo y crecemos en gratitud por nuestro Bautismo cada minuto de nuestras vidas. Cristo nos llama a la Viña de nuestras vidas para llevar a otros al Bautismo y la vida en la obra de la misión de la Iglesia.

Hoy es un día para renovar intencional y fervientemente nuestras promesas bautismales y renovar nuestro compromiso con la vibrante vida católica que no solo salvará nuestras almas, sino que ayudará a otros en la peregrinación al cielo al llevarles el mensaje del plan de Dios. Conocer, amar y servir a Dios en esta vida es avanzar hacia la vida eterna a la Beatífica Visión de Dios: el Cielo.

Nuestro bautismo nos lleva a llevar el mensaje del Evangelio a la cultura en la que vivimos. La lectura de la Exhortación Apostólica del Papa Juan Pablo II - Christifideles Laici - es un gran estudio en nuestro apostolado en este sentido. Puede acceder a él en esta dirección web:

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.html

En nuestro mundo cada vez más secularizado encontramos muchos ejemplos de personas que viven como si Dios no existiera; aquí vemos nuestra viña en la que Cristo nos llama a trabajar. Como Sacerdote, Profeta y Rey somos enviados a la Viña de nuestra familia, vecindario y país para ofrecer el Plan Divino de Vida de Dios con todo su esplendor de la verdad.

Dios los bendiga y la Virgen los guarde en su tierno cuidado.

Con mis oraciones, el Padre Arnsperger